



00377560

R390.055 Ga-F. 11-20-21



ORACION FVNEBRE,

QUE EN LAS EXEQUIAS, QUE CELEBRÒ
LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL
DE TUY, POR SV DIGNISSIMO
OBISPO

El Ill^{mo.} y R^{mo.} Señor.

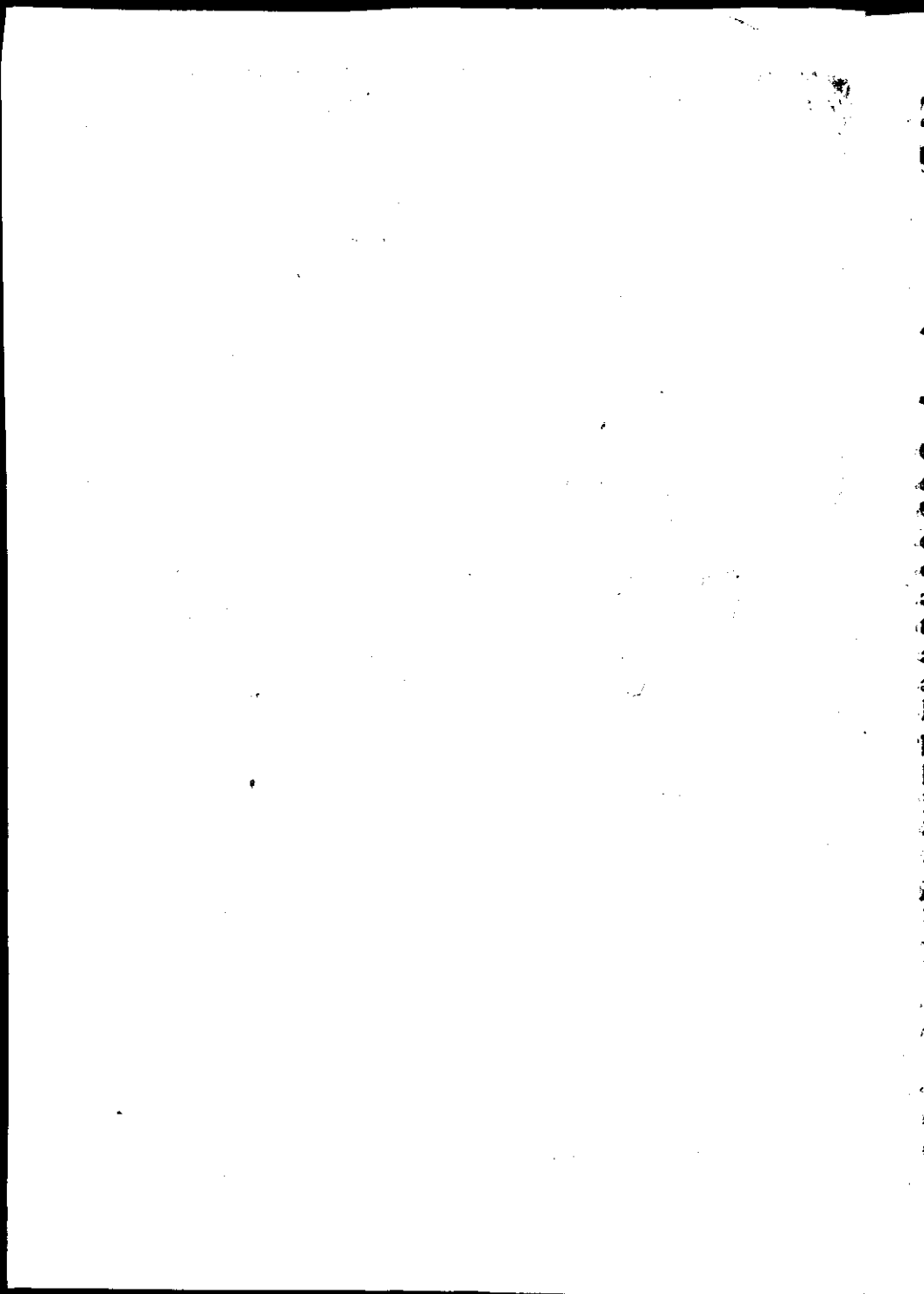
D. FR. ANSELMO

Gomez de la Torre,

DIXO

EL R^{mo.} P. M. Fr. IVAN DE SILVA,
Prior en el Convento de Santo Domingo de la
misma Ciudad, el dia 13. de Febrero,
de el Año de 1722.

IMPRESSO EN SANTIAGO,
En la Imprenta de Antonio de Aldemunde.



APROBACION DE EL LICENCIADO D.
 Carlos de Ribadeneyra , y Miranda , Colegial que fue en
 el Mayor de Oviedo , Canonigo Penitenciario de la
 Santa Iglesia de Tuy; y Examinador Syno-
 dal de su Obispado, &c.

DE orden de el Señor D. Juan de Vria , y Llano;
 Provisor , y Vicario General de esta Ciudad , y
 Obispado de Tuy , hè visto la *Oracion Funebre*,
 que en las Exequias , que celebrò la Santa Iglesia
 Cathedral de la misma Ciudad por su dignissimo Obispo
 el Ilustrissimo , y Reverendissimo Señor D. Fr. Anselmo
 Gomez de la Torre, dixo el Reverendissimo P.M. Fr. Juan
 de Silva , Prior en el Convento de Santo Domingo de
 dicha Ciudad. Y si tuve el desconuelo de no averla oydo
 à su Autor , oy logro en esta comission anticipado el gus-
 to de leerla en su original , sin padecer las ansias de esperar
 à que se publicasse en comunes copias; y si llegò tambien
 à mi noticia la general fama , conque el Orador confirmò
 la grande , que tenia , en el cabal acierto , conque llenò
 puntualmente todas las circunstancias de el assumpto,
 puedo dezir de èl sin lisonja , aviendo pasado este Sermon
 por la vista , lo que de Salomòn dixo la Reyna Sabà , que
 no se me anunció la mitad de lo q̃ es: *Vidi oculis meis, & pro-*
bavi, quod media pars mihi nuntiata non fuerit: maior est sa-
pientia tua, quam rumor, quem audiui. Qualquiera que le
 vea con la atencion , que merece , confessará sin libertad,
 que es verdadera la fama , que corre de las sublimes pren-
 das , y sabiduria de este Predicador: *Verus est sermo, quem*
audiui in terra mea super sermonibus tuis, & saper sapientia
tua.

Logrè ademàs en esta remission el mayor consuelo,
 que puede caber en la lastimosa perdida del Ilustrissimo Se-
 ñor Torre , para mi la mas sensible , por bien conocidos
 motivos de gratitud , que me obligaban à amàrle tierna-
 mente

3. Reg.
 10.

Ibid.

Ennod. 1.

1.

Ep. 14.

mente ; porque debo dezir con el Gran Prelado Ennodio : *In cuius morte , quamvis cuncta illachrymaret Ecclesia , me tamen specialis maror afflixit , qui eius debeo plus amoris* : Pues quando lloraba yo con la comun ignorancia muerto à nuestro Ilustrissimo Obispo en el Sepulcro , me lo muestra el Autor de esta Oracion , respirando de vna immortal vida los alientos : *Iste vir , quamvis ad suum occasum venerit , semper tamen vivus*.

2. Ad Corinth. 2.

1. Ad Corinth. 2.

No usa el Orador de aquel estilo encrespado , que alhagando el oydo atrahe la curiosidad à los Sermones , ni se vale de clausulas compuestas en cadencias metricas , con que muchos de este tiempo (à quienes se puede llamar con el Apostol *Adulterantes Verbum Dei*) profanan lo sagrado del Pulpito , convirtiendolo en Teatro Comico. Es el estilo , que gusta , elegante , claro , y suave : no usa de aquellas voces , que suele dictar la presumpcion vana , para acreditar la habilidad , y la destreza , sino , como vn San Pablo , de las que conducen para imprimir en el corazon de los oyentes la verdadera doctrina : *Sermo meus , & predicatio mea non in persuasibilibus humana sapientia verbis , sed in ostensione spiritus , & veritatis*. Esta la manifiesta con tan propios , y vivos colores en la puntual pintura , que haze de la exemplar vida , y muerte de nuestro Ilustrissimo Prelado , q̃ sin omitir alguna de las principales circunstancias del assumpto , no llegò à pisar los terminos de lisongero ; mezclando al mismo tiempo con tal propiedad , y admirable erudicion tanta variedad de textos para el apoyo de su intento , que hallamos en esta Oracion lo que dixo Casiodoro : *Adest quædam sermonum gratia ; blanditur auribus : mentem trahit : utitur perspicuitate facundia*. Dànos en ella su Autor con gran suavidad , y gracia maravillosa enseñanza , de que pueden enriquezer sus entendimientos , y voluntades con mucha opulencia los mas sabios ; porque persuade con piadosa eloquencia à la veneracion , que se debe à vn Principe tan Grande , principalmente por sus virtudes , estimulandonos à la imitacion de ellas , quando nos pone à la vista , como dezia Platon , con hermosa suavidad (de que , y la ciencia forma

Casiodor.
lb. 5. variar. Ep.
22.

forma vna dulce armonia) vn prodigioso compendio de todas: *Data est nobis harmonia non ad voluptates rationis expertes, sed ut per eam dissonantem circuitum animarum componamus, ad concentum sibi proprium revocemus.*

Tan pacible, y sonora armonia se percibe en esta fonebre Oracion, como de vn sabio Maestro, y Predicador tan versado, y esclarecido en todas buenas letras Divinas, y humanas: pero siendo esta obra parto proprio de el entendimiento de vn hijo del Gran Patriarca Domingo, y discipulo del Angelico Thomas: y debiendo ser los hijos herederos forzosos de las prerrogativas, que resplandecen en sus Padres, y los discipulos de las luzes de sus Maestros, que mucho que no le faltasse la Estrella de Domingo, para guiarle con acierto, ni el Sol de Thomas, para ilustrarle con pascmo? Por cuyos motivos, y el principal de ser este Sermon muy vtil para nuestra ensenanza, y para estimular a la ambicion santa de las virtudes, en que florecio nuestro Ilustrisimo Prelado, soy de sentir, que se puede, y debe dar a la estampa, para que se estienda a lo publico su noticia. Tuv, y Abril 18. de 1722.

*Lic. D. Carlos Rivadeneyra,
y Miranda.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado D. Juan de Vria y Llano, Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario General de la Ciudad de Tuy, y su Obispado, por el Ilustrísimo Señor Don Fernando Ignacio de Arango Queypo, Obispo, y Señor de dicha Ciudad, del Consejo de su Magestad, &c.

Aviendo visto la aprobacion antecedente, que de nuestra orden, y remission, hizo de el Sermon intitulado: *Oracion fúnebre*, predicado en las Exequias, que en esta Santa Iglesia se celebraron por la muerte de su Dignísimo Obispo, el Ilustrísimo Señor Don Fr. Anselmo Gomez de la Torre (por el Reverendísimo P. M. Fr. Juan de Silva) el Licenciado Don Carlos Rivadeneyra, y Miranda, Canonigo Penitenciario de esta dicha Santa Iglesia, damos licencia para que pueda correr, è imprimirse en la forma que se acostumbra. Dada en dicha Ciudad de Tuy à veyn-te dias del mes de Abril año de mil setecientos y veynte y dos.

Lic. Vria.

Por mandado del Señor Provisor,
Antonio Carvajal.

Aquila grandis magnarum alarum ::: Venit ad Libanum; & tulit medullam Cedri ::: Et transportabit eam in terram Chanaan.

Ezechielis cap. 17.

QUE estraña novedad es esta? (Fieles) Què fatal desgracia hà sucedido? Este Sagrado Ilustre Templo, que en otras ocasiones es Theatro de los mayores placeres; oy se mira funesto Pantheon de los mas crecidos pesares? Esta bien concertada Capilla, que con armonicas voces, canta otras veces el, *Gaudeamus*, mas alegre, oy entona el, *Requiem eternam*, mas triste? Tanto Noble, Religioso, discreto, y numeroso concurso, que otros dias con risas en los labios concurre à celebrar festivas Pasquas; oy con lagrimas en los ojos viene prorrumpiendo en lastimosas endechas? Repitiendole à vnos à Jeremias los *Threnos*? *Plorans ploravit*? Otros à Rachel sus sollozos? *Rachel plorans*? Y otros à la Tortola sus melancolicos arrullos? *Vox Turturis audita est*?

Parece pintaba Ovidio à la letra este caso tan funesto, quando en sus tristes decia:

*Quocumque adspiceres, luctus, gemitusque sonabant
Formaque non taciti funeris intus erat.*

A qualquiera parte, que miro; todo es lagrimas, y gemidos; todo suspiros y lamentos:

*Fœmina, virque, meo pueri quoque funere marent,
Inque domo lacrymas angulus omnis habet.*

Pues que es esto? Què estraña novedad es esta? Què hà de ser? *Formaque non taciti funeris intus erat.* Què hà de ser, si miramos humeando avn, recién extinguida, y muerta la luz de vna prodigiosa Lampara de la Iglesia: *Lucerna ardens, & lucens*, en cuyo occaso fatal espira el proverbio de Horacio: *Non fumus ex fulgore*. Pues de esta Antorcha recién muerta, resulta el humo, que ocasiona en nuestros ojos tanto llanto,

Thren. 1.

Matth. 2.

Cant. 2.

Lib. 1.

Trist. Elegia 3.

Ibidem.

Ioann. 8.

Mas

Serm. 26
super Cár.

Mas para que me detengo en dezirlo? Dezia en semejante ocasion el Meliflao Bernardo: *Quo usque enim dissimulo, & ignis, quem intra me ipsum abscondo, triste pectus adurit?* Acaben ya de publicarlo mis labios, que este fuego, encarcelado en el pecho, es terrible pena, atroç martyrio: *Clausus latius serpit, sevit acrius.* Fue, Señores, esta Lampara luminosa el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fr. Anselmo Gomez de la Torre, hijo en la Patria de la Nobilissima Provincia de la Burgales Montaña, donde las antiguas Solariegas Casas de Torre, y Calderon, Paterna vna, Materna otra, tan conocidas por su Nobleza, en toda aquella famosa Provincia, fueron glorioso Oriente de este Luminar mayor: en la Profesion hijo de el Gran Patriarca San Benito, dignissimo Obispo, que fue de Tuy; y ultimamente humilde Monje Benedictino, en el Gran Monasterio de Celanova, despues de aver renunciado el Obispado.

Extinguiose la preciosa luz de su vida con vn recio soplo de la muerte, en el dia quatro de este corriente mes de Febrero, cumplidos ya diez y siete lustros (pocos fueron, para quien avia de vivir dilatados siglos), y aun esta despidiendo el humo, que ocasiona tantas lagrimas en los ojos de este muy lustre Cavildo; por cuya causa oy acude à manifestar su justo sentimiento en estas funebres Exequias.

Pero si allà dispone el Jurisconsulto, que quando vn Esposo llega à divorciarse de la Esposa, no queda esta con la obligacion de honrarle, quando muera, sino es que al fin la dexe por heredera; que razon puede aver, para que esta insigne Esposa honre oy con tan plausibles Exequias, à vn Esposo, al parecer tan esquivo, que con importunas suplicas, y ruegos consiguiò el mas sensible divorcio, retirandose fugitivo à vna Celda, por no dexarla, siquiera en la muerte, heredera de sus cenizas?

Más no importa; que el divorciarse de esta Santa Iglesia, no fue, porque le faltasse el amor para quererla; sino (decia el mismo) porque no se hallaba con fuerzas para servir-

servirla. No fué, porque se le entibíase el cariño; antes fué demostracion de mayor afecto; que yá se acordarán, que en la última despedida, que hizo en esse Sagrado Coro, re-
bentando lagrimas por sus ojos, y suspiros por sus labios, dixo ante el muy Ilustre Cavildo: que yá comenzaba à sentir en vida, quan terrible es en la muerte el apartamiento de cuerpo, y alma: *Horrendum divortium*, dixo Bernardo en el apartamiento de su amantísimo Gerardo: *Amarissima separatio, & quam non posset omnino efficere nisi mors.*

Serm. 26
super Cāt.

Acaso nuestro Torre tenía muy presente aquella peregrina industria de la Esposa, que para conocer el fino amor de su Esposo le dezía, que se ausentase, y ladexasse: *Fuge dilecte mi*. Si el amor siempre està pidiendo intima union de amante, y amado, como la Esposa pide que se desvie, y ausente su amante? Es que no se califica de amante fino, el que no padece por su amado; y como en la ausencia, y desvio padece el amante el mayor tormento; por esso quiere la discreta Esposa, que su Esposo se retire de esta vida: *Fuge*, pues solo en essa ausencia, tan penosa, podria conocer, quanto la queria, y amaba.

Cent. 8.

Así el Ilustrísimo Torre quiso ausentarse de esta Esposa en vida, para que en esse apartamiento tan amargo: *Amarissima separatio*, se conociese lo grande de su amor, y afecto. Luego si esta Santa Iglesia quedò por heredera de su mayor cariño, sobrada razon tiene, para honrarle oy con estas fúnebres Exequias; combidando juntamente à tanto Noble, Discreto, Devoto, y Religioso Concurso; para que, vnidas las lagrimas, manifestemos todos nuestro sentimiento, con vniverfales llantos.

Ea Moyses, le dize Dios, muy cargado està yá de años el summo Sacerdote Aarón. *Cum esset annorum centum, & viginti trium*. Sacarale de esse Pueblo: llevarasle à las cumbres solitarias de el Monte Hor: *Tolle Aaron :::: & duces :::: In montem Hor*. Donde le desnudaràs de las Sacerdotales vestiduras, para señal manifesta, de que renuncia en vida la Pontificia Dignidad: y en acabando de morir, allí le daràs honrosa sepultura. Executòse todo à la letra, y

Num. 33

Num. 20

llegando la triste nueva á los Reales de Israel, dize el texto, que todos acudieron á llorar su muerte por espacio de treynta dias: *Omnis autem multitudo, videns occubuisse Aaron, flevit super ea triginta diebus per cunctas familias suas.* Malvenda leyó: *Et viderunt omnis domus, & omnis conventus, quia spiravit Aaron, & lachrymati fuerunt Aaronem*, que no hubo Casa, ni Convento, ni persona alguna en aquel Pueblo, que no prorrumpiese en triste llanto: *Flevit per cunctas familias suas.*

Pero si aquel Summo Sacerdote, antes que llegasse á morir, renunció la Pontificia Dignidad, sino dexó en aquel Pueblo sus cenizas, y allá las llevó á vn solitario monte, porqué há de causar tanto sentimiento su muerte? Lyra dió la razon: *Tum propter reverentiam Pontificalis Officii, tum quia diligebant eum.* Avia sido Aaron muchos años Pontifice de aquel Pueblo, á quien todos querian con tierno afecto: *Quia diligebant eum*, y aunque avia renunciado la Dignidad en vida, retirandose á morir á vn solitario monte, nada fue bastante, para que dexassen de llorar su muerte, con vniversal sentimiento: *Flevit per cunctas familias suas.*

Num. 20

Por esso dize Cornelio Alapide, no quiso el Cielo que muriese Aaron en aquel Pueblo, donde avia sido Sacerdote Summo: no fuesse que el vehemente amor, que los Hebreos le tenian, los pusiesse en ocasion de idolatrár sus cenizas: *Illo mortuo in montis supercilio*: Cornelio: *idque extra castra, vti, & Moyses ne Hebraei in idola proni, eorum corpera, quasi numina colerent.*

Todo, parece, se cortó literalmente para nuestro Ilustrísimo Torre; y por esso omito la aplicacion del texto: pero no puedo dexar en silencio, lo que dize Cornelio, que vno de los grandes gozos, que tuvo Aaron, quando llegó á verse desnudo de las Pontificias vestiduras, renunciando en ellas la Dignidad; fué el ver, que le sucedia en ella el nunca bien celebrado Eleazaro: *Quod viderit Eleazarum sibi succedere, vestibusque Pontificalibus indui.*

Con toda verdad puedo deponer, averle oydo repetir:

peridas vezes à nuestro Ilustrissimo Torre, que el mayor consuelo, que renia, conseguida yà gracia de renunciar la Dignidad, era el ver, que recaya sobre los Atlantes hombros del Principe Ilustrissimo que oy la ocupa: *Quod videtur Eleazarum sibi succedere.* Pues sola su grandeza, qual la de otro Eleazaro, pudo llenar tanto vacio: pero basta, que aunque siempre digno de mayor elogio, preciso es aqui cortar el hilo, o porque no se ofenda su religiosissima modestia, o porque no lo atribuya à lisonja la malicia. Buelvo en fin al objeto de nuestro llanto, empeñado en manifestar con brevedad algo de sus heroicas virtudes: mas para tan dificultoso empeño necesito mucha gracia.

*Estaba presente el Ilustrissimo Señor Don Fernando Arango successor de el Ilustrissimo Señor Tor-
re.*

AVE MARIA.

INTRODVCCION.

VNA Aguila pirata, Ilustrissimo Señor, (pero protesto lo primero ante V. S. I. como Inquisidor de nuestra Santa Feè Catholicas que en lo que llevo dicho, y en lo poco que dixere; no es mi animo te me dê mas credito, que aquel, que puede darse à vna para relacion humana). Una Aguila pirata, buelvo à dezir con el Profeta Ezechiel, cuyas estendidas alas ocupaban gran parte de la region del ayre, subió al monte Libano, y haciendo asiento sobre el mas descollado cedro, le robó con sus sangrientas garras la medula, transportandola à la tierra Chanaàm en su pico: *Aquila grandis. magnarum alarum venit ad Libanum, & tulit medullam cedri, & transportavit eam in terram Chanaàm.*

Esta Aguila es la muerte, dize mi San Geminiano: *Hac Aquila est mors, tantæ magnitudinis, ut nullus possit resistere.* Tan ligeras son sus alas, tan acelerados sus buelos, que en vn instante discute por todos estados de personas. Y à sube à los môtes, cuydado Grandes: y à baja à los valles, cuy-

*S. Gemin.
v. Liba-
nas.*

Hugo su-
per Psalm
91.

cuydado humildes: yá se arroja à los cedros, cuydado mo-
cos: yá se tira à los caducos robles, cuydado ancianos. Su-
biò pues esta Aguila rapante al monte Libano de la esclare-
cida Religion del Gran Patriarca San Benito, significado
en esse alto monte, dize Hugo: *Omnis mons significat Reli-
gionem*; y en el insigne Monasterio de Celanova (maravilla
portentosa en este Reyno de Galicia, Cielo estrellado;
donde brillan Astros à todas luzes sabios; escuela donde
florece incansable, toda observancia, perfeccion, y virtud)
robò la medula de la vida al Cedro que mas le ilustraba,
nuestro Ilustrissimo Torre: *Tulit medullam Cedri*, transpor-
tandole à la tierra de Chanaàm de el otro mundo: *Et
transportavit eam in terram Chanaàm*. Y en verdad que an-
duvo acertada la muerte, en tomar alas de Aguila, para
executar este golpe: pues solo con alas de Aguila caudalosa,
pudo dàr alcance à tan elevada vida. Conque si miramos à
las garras de esta Aguila sangrienta, nos motiva à grande
llanto; porque robò la vida al mejor Cedro: si miramos
à su pico, nos induce à grande gozo; porque piadosamen-
te creèmos le trasladò à la mejor Chanaàm de el Impireo.
En estos dos contrapuestos puntos tengo dividido con bre-
vedad mi empeño.

PUNTO I.

DEZIA pues lo primero, que si atendemos à las pe-
netrantes garras del Aguila voràz de la muerte,
nos motiva à grande llanto; porque arrebatò la
medula de la vida al mejor Cedro, nuestro Ilus-
trissimo Torre: *Tulit medullam Cedri*.

Pero si allà en las Exequias de Gerardo, confessan-
dose el Gran Padre San Bernardo vencido à la fatiga, de-
zia, ser necessario, el que descubriessen los labios la amar-
gura que ocultaba el pecho, para que se conociesse lo grande
de su pena: *Fateor, victus sum, necesse est ut exeat foras, quod
intus*

Bernard.
Serm. 26
sup. Cant.

Intus patior; preciso será, que yò entre desde luego; manifestando los motivos de nuestro sentimiento, para que sea nuestro llanto mas crecido.

Refiere Alciato que para mover à grandes lagrimas à quantos concurrían à ver el Sepulcro de Ayaz Talamonio, pintaron en su túmulo à la Virtud llorando, con vna letra que dezia: *Ayacis tumulum lachrymis ego perluo Virtus, heu misera albes dilacerata comas*. Pintemos oy tambien en esse túmulo triste à las virtudes de el Ilustrissimo Torre llorando, y con esso verèmos, quan justas son las causas de nuestro dolor, y sentimiento.

Llora primeramente en esse túmulo funesto la virtud de la humildad: *Lachrymis ego perluo virtus*. Quien jamás le oyò palabra, que sonasse à presumpcion, y soberbia? Quien jamás le notò accion, en que pudiesse percibirse, ni avn aparente vanidad? Heroycas eran à todas luzes sus virtudes, dignas de toda alabanza, y si esta llegaba tal vez à sus oydos, era dárle con ella vna sangrienta puñalada. Cierta persona le dixo vna vez à mi vista: V. S. J. ya con sus virtudes tiene ganado el Cielo: luego al punto se le soltaron dos fuentes de lagrimas por sus ojos, y lebantando las manos al Cielo dixo: ò valgame Dios, y q̄ engañados vivèn! El dia de el juyzio vendrà, y entonçes veràn en mi el mayor pecador del mundo.

Sabio, y docto fue sobremanera este Ilustrissimo Prelado, eminente en Cathedra, y Pulpito, de que daban claro testimonio varias materias, y papeles, que tenia escritos. Y siendo asì que la sabiduria humana luego preten- de engreyr la cerviz: *Scientia inflat*. Nuestro Torre fue tan humilde, que hallandose en cierta ocasion enfermo de peligro, mandò que al punto se quemassen todas sus materias, papeles, y escritos, para que, ni avn despues de muerto, fuesse conocida la luz de su elevada sabiduria.

Sin duda fue sabiduria de Santos la sabiduria, con- que le avia ilustrado el Cielo: *Dedit illi scientiam Sanctorum*; y entre la sabiduria de los Sabios, y de los Santos ay muy grande diferencia: los Sabios saben, que saben, y por esso quie-

Emblema

48.

1. Ad Cor.
vinh. 8.

Sap. 101

quieren activos, que en vida, y muerte sepa el mundo lo que saben: los Santos ignoran, que saben: y como reputan humildes, por ignorancia, toda la sabiduria, prudentes ocultan al mundo lo que saben, para que en ningun tiempo sepa sus ignorancias el mundo.

Llora en esse tumulto triste la virtud de la honestidad: *Lachrymis ego perluo virtus*: y fue en esta virtud nuestro Torre tan señalado, que aun los familiares mas intimos, jamás le vieron en pie desnudo, notandole con atencion, que jamás se le puso muger à la vista, que la mirasse derechamente à la cara.

Sabia muy bien, que los ojos descuydados, puertas, y ventanas abiertas son, por donde suele entrar se la pestifera lascivia, à matar el alma: *Ascendit mors per fenestras*; y por esso traya en ellos tanto recato, para asegurarse de tan cruel veneno; que quizá no consintiera tan presto Eva en comerse la pōzoñosa mançana, sino se detuviera à mirar con tanta curiosidad à su hermosura: *Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum:: & pulchrum.*

Jamás, buelvo à dezir, se puso muger à vista de nuestro Ilustrísimo Prelado, que la mirasse à la cara. Jamás le habló muger, aunque fuesse la mas modesta Religiosa, que pudiesse deponer de su fealdad, ò hermosura, y por esso mas que humana su pureza; muy al contrario de aquellos que juzgan, ser vnos Angeles en lo puro, siendo poco recatados en los ojos: pensar que esto pueda ser, es el mayor delirio.

Delirio llama el Chrysostomo à la sententia de algunos, que quisieron dezir, ser los Angeles del Cielo, aquellos hijos de Dios, que refiere el Genesis: *Videntes filij Dei*, fundados en que así los llama Job: *Cum venissent filij Dei*. Si estos hijos de Dios en Job, son Angeles, porquè no lo han de ser tambien aquellos? Porque miraban à mugeres sin recato: *Videntes filij Dei filias hominum, quod essent pulchrae*. Mirar à vna hermosura sin cautela, y dezir que es vn Angel, es intolerable delirio.

Llora en esse tumulto triste la virtud de la penitencia.

Hierem.

9.

Gen. 3.

Gen. 6.

Iob. 1.

9
ela, mortificacion, y aspereza: *Lachrymis ego perlus virtut.*
Y fue tambien, nuestro Torre, en esta virtud tan peregrino, que siendo Obispo, pudo ser exemplar, al Monje mas penitente, y austero. Levantabase siempre al romper el alva, entrabase al Oratorio, donde oya luego vna Misa, dezia despues la suya, y por fin oya otra, seguianse despues dos horas, vna de fervorosa oracion mental, y otra vocal, donde me assegurò vn fiel testigo, que dexaba tan encendidas las tablas, y losas, en que se hincaba de rodillas, que parecia, aver puesto sobre ellas vivas asquas. Puede ser, que fuesse encendimiento de la naturaleza, mas que sè yo, si fèria incendio de la gracia? Bien puede ser, que como Dios es fuego ardiente: *Deus ignis consumens*, teniendo nuestro Illustrissimo Torre tanto de Dios en su pecho, daria su gracia tanto calor à su cuerpo, que podria encender penascos.

Hebr. 12

Su cama era la mas ordinaria, y pobre, que en todo su Palacio avia: que quien tan poco dormia, poco necesitaba de cama rica, y regalona: pero tal vez, por largo tiempo, se quedò durmiendo en las duras cuerdas, por aver imbiado los dos colchones à la casa de vn pobre. En su mesa solo se servia la pura racion de vn Refectorio, sin permitir jamás extraordinario alguno. En todos los Miercoles, Viernes, y Sabados era infalible el ayuno, y esto con tal rigor, que por mas trabajos, y ocupaciones, que huviesse, jamás admitia la mas leve parva materia. El Viernes inmediato al dia, que le llegò la deseada noticia de aversele admitido en Roma la renuncia, alegre, y festivo dixo aquella mañana à vn eriado: oy, por nueva tan feliz, hà de aver alguna dispensacion, traeme media gicarita de chocolate.

En punto de la media noche se levantaba con gran frecuencia, à tomar tan horrendas disciplinas, que el estuendo de los golpes despertaba à los mas distantes: executando en aquellas venerables ancianas espaldas carniceria tan sangrienta, que parece queria hazerse homicida de si mesmo. Avria acaso culpas proprias, dignas de penitencia tan dura? No por cierto, que culpa, que supiesse que lo era,

era , primero perdiera mil vidas , antes que llegar á comerla. Pues yo creo , que como buen Pastor hazia proprias, las que eran culpas ajenas , para castigarlas en si mismo , con tanto rigor , y crueldad , como si fuese el autor de ellas.

Isai. 38.

Por esso dezia Isaias , hablando en espiritu profetico con el Soberano Pastor Christo : *Proiecasti post tergum tuum omnia peccata mea*, hechaste, Señor, sobre tus espaldas, todas mis abominables culpas. Si los autores de esas culpas son los hombres , carguen los hombres con ellas : asi debia ser, mas en esso se conoce la piedad de aquel Divino Pastor; porque como al pecado se sigue necesariamente el azote, y el castigo , quiso cargar con las culpas de los hombres, para castigarlas en si mismo , y fueron los castigos tan crueles, que le costaron nuestras culpas mas de cinco mil azotes: *Tunc ergo apprehendit Pilatus Jesum, & flagellavit.*

Ioan. 19.

Asi nuestro Ilustrissimo Prelado sobre sus ancianas espaldas cargaba las culpas de sus ovejas , atribuyendoselas á si , para castigarlas en si con mayor rigor , y aspereza , sin que fuesen bastantes ochenta y seys años de edad , para afloxar vn punto en sus penitentes exercicios. Quien tal creyera? Los Potentados del mundo , dize David , quando cumplen ochenta años , dan de mano á las fatigas ; porque si algo queda que vivir , esso solo es trabajo , y dolor : *Et amplius eorum labor, & dolor*, y pasando nuestro Torre mas allá , no afloxa vn punto los rigores ? Estáse ya cayendo en el sepulchro , y hasta en el sepulchro le han de acompañar las duras mortificaciones ?

Psalms.

89.

Sin duda quiso executâr en si mismo , lo que allá los Israelitas con Josué , quando llegaron á darle sepultura: *Mortuus est Josue :: centum, & decem annorum. Sepelieruntque eum in finibus possessionis suae*; y la leccion de los Setenta advierre, que pusieron á su lado los cuchillos de piedra , conque circuncidaba á los Israelitas : *Et posuerunt cum eo cultros lapideos, in quibus circumcidebat filios Israel.* Cuchillos en el Sepulchro? Armas al lado de vna anciânidad cansada , jubilada ya en los exercicios de la guerra ? Si , que eran aquellos

Josue 24.

cuchil-

uchillos clara significacion de la mortificacion, y penitencia; y estas son armas tan importantes, mientras dura la contienda de esta humana vida, que para assegurar la victoria, no se han de soltar de la mano, hasta dar con ellas en la misma sepultura: & posuerunt cum eo cultros.

Hasta la sepultura acompañò la dura penitencia; à nuestro Ilustrissimo Torre, sin desfistir vn punto de sus austeros exercicios, hasta el dia que se rindiò à la vltima dolencia. Bastaban ochenta y seys años, para reformarse en tan penosa milicia; pero no pudo conseguirse; diziendonos en la execucion, que no es esta vida para descansar, sino para batallar hasta el morir.

Llora en este tumulto triste la virtud de la tolerancia, y sufrimiento, para disimular qualquier agravio: *Lachrymis ego perluo virtus*. Fieles testigos me aseguraron, que quien llegasse à ofenderle con algun agravio, assi de palabra, como de obra, bien podia llegar entonzes, à pedirle qualquiera gracia, y favor; que como fuese factible; ningun otro seria con mayor promptitud bien despachado; que hasta la sangre de sus venas daria, à quien llegasse à herirle con alguna grave ofensa.

Verè filius Dei erat iste, dixo vn Soldado, despues, que viò espirar à Christo en la Cruz, peregrino hombre es este! Sin duda es hijo de Dios vivo! En que lo avrà conocido? En que todos los circunstantes cruelissimamente le estaban ofendiendo con obras, y con palabras; pero Christo, sin dárse por sentido, ni ofendido, les ofrecia generoso la sangre de sus mismas venas. Pues bien dize el Soldado; que hombre de tal tolerancia no puede dexar de ser Soberano, y Divino.

Hasta la sangre de sus venas dària nuestro Torre; à qualquiera que llegasse à ofenderle con algun agravio, pagando muchas vezes los delitos, que se cometian contra su persona, con particulares gracias, y beneficios. Cometiasse vna vez dentro de su Palacio, cierto linage de delito, y aunque se conocia el daño, no se sabia el autor. Armaronse en fin centinelas, y vna noche cogieron al delinquen-

te (como dicen) con el hufo en las manos : dióse cuenta al piadosísimo Prelado , y lo primero que advirtió à sus familiares fué , que de ningun modo le descubriessen , ni le saliesse de los labios; y no contento con esto, mandò al Mayordomo, que luego al punto le diessè vn buen vestido. Aya paciencia semejante ? Con vn buen vestido se castiga à vn delincente ? Si es para hechar capa al delito , y que no peligre su credito : Yà lo entiendo ; pero yo entiendo , que fué , para exercitar con novedad su tolerancia , y paciencia : porque recibir vn agravio , y mandarle pagar por servicio , es lo mas , à que puede llegar el sufrimiento.

Eccles.

49.

Nemo natus est in terra :: vt Joseph , dice el 49. del Ecclesiastico , ninguno nació en la tierra semejante à Joseph Virrey de Egypto , y la version del Arabigo dice: *Non est genitus vt Joseph in praestantia patientia sua*. En qué estuvo su paciencia ? Bien sabidos son los delitos , que contra Joseph cometieron sus hermanos , y entrando estos despues en Egypto , mandò Joseph à su mayordomo , que sobre darles copioso trigo , les diessè también el dinero : y fué , dice Philon. Judio , para pagarles el delito , como si huviesse sido vn gran servicio , y obsequio : *Vt tanquam benemeritis daret munera reddito pretio* : pues esta es de la paciencia de Joseph la mayor alabanza , y del sufrimiento de nuestro Torre el mayor encarecimiento.

Apud Abulens. Gen.

53.

Llora en esse tumulto triste la virtud de la pobreza voluntaria : *Lachrymis ego perluo virtus*. Quien viesse fieles à vn Principe de la Iglesia con vn habito de estameña vieja , todo royo , roto , y descolorido , que diria , sino q'enèl se veyà vna viva copia , y retrato de la pobreza Apostolica ? Quien viesse en los pies de vn Obispo vnos çapatos remendados , tan antiguos , que de puro viejos , se bolbian blancos , que diria , sino que alli resplandecia la mayor pobreza Evangelica ? Escuchadme por vida vuestra este caso , que por sazonado , puede divertir vn poco nuestro dolor , y sentimiento. Viò vn dia en los corredores de su Palacio à vn pobre con vna capa tan vieja , que yà no se podia conocer , qual avia sido su materia prima. Mandò al Mayordomo le diessè

diessse vna capa nueua, y que de la capa vieja del pobre, le mandasse hazer para su Illustrissima vn interior vestido, lo qual se executò sin remedio. Quien tal pensara? Un Principe de la Iglesia vestido de andrajos? Reputase yà aquella capa por quasi nada, para cubrir à vn pobre, y hà de servir para cubrir à vn Señor Obispo? Conque vino su Illustrissima à vestirse de la misma nada, y este es el mayor elogio de su voluntaria pobreza.

En el Sacrificio del Altar, dice el Angelico Doctor; està obrando Christo cada dia el mayor portento, y prodigio: *Opus miraculorum maximum*. Si esto lo dixera de la Transfiguracion del Thabòr, vaya; pero del Altar? Si, que en el Thabòr se apareció Christo vestido con ricas galas de luz; en el Altar se cubre con vnos puros accidentes, tan pobres de entidad, segun el Philosopho, que se reputan por quasi nada: y vestirse de vn quasi nada, quien puede vestir las mas preciosas telas, es obrar el mayor prodigio, que cada en credito de su voluntaria pobreza.

Opusc. 57.

Llora en esse tumulto triste la virtud del animo, valentia, y fortaleza: *Lachrymis ego perluo virtus*; y creo que estuvo su mayor esfuerzo, en tener animo, para porfiar con tantas repetidas instancias, sobre renunciar la Dignidad Pontificia; bien al contrario de Aaròn allà en la antigua ley, de quien dice Cayetano, succumbiò cobarde à la idòlatría del bezerro; porque temió le depusiesen de el Summo Sacerdocio: que à la verdad tener alientos para dexar vna Dignidad tan alta, donde puede aver conveniencias, honras, estimaciones, y aplausos, es accion tan peregrina, que puede huirse à toda humana inteligencia.

Al monte de donde avia venido, dice el Evangelista San Juan, se bolviò huyendo la Magestad de Christo: *Fugit iterum in montem*; donde advierte muy curioso el Angelico Doctor, que aquèl, *fugit*, tiene gran misterio; pues viene en buen romance à decirnos, que se huye à todo humano entendimiento: *Dictum est: fugit: ut signaret, quod non potuit intelligi altitudo eius: quod enim non intelligimus, dicimus*

Ioann. 6.

D. Thom.
in Ioan. 6.

à nobis fugere. Què proceder pues será este , cuya altitud no puede alcanzarse , ni entenderse ? Del texto puede inferirse : *Iesus ergo cum cognovisset , quia venturi essent ut raperent eum , & facerent eum regem.* Vió Christo que las Turbas gratas al beneficio del combite , querian aclamarle Rey supremo : y qué hizo Christo ? *Fugit iterum in montem* , huirse al monte , de donde avia venido. Pues tener Christo en la mano vna Dignidad tan alta , y tener animo para dexarla , retirandose à vn solitario monte , es procedimiento tan alto , que ni es facil alcanzarlo , ni entenderlo : *Dictum est : fugit : ut signaret , quod non potuit intelligi altitudo eius.*

Y qué dire aqui de su fortaleza incontrastable en el cumplimiento de su Pastoral oficio ? Jamàs flaqueò en aquel Apostolico pecho , avn à vista de las mayores penurias , y trabajos. Jamàs le vieron covardear en los riesgos , ni titubear en los peligros , avnque fuesen peligros manifestos de perder la salud , y la vida. Llegò vna vez à sus manos vna carta , en que con gran secreto , le decian , no fuesse à visitar à cierta parte del Obispado , porque alli estaba determinado , el quitarle con veneno la vida. Leyò la carta el Presul Santo , y levantando los ojos al Cielo dixo : no me admirè quieran quitarme yà la vida , porque no sè , como me conviene sobre si la tierra ! Vamos con todo à hazer à esta misma parte la visita , avnque sea con riesgo de la vida , que vna vida , que yà tanto enfada , que la quiten poco importa. Fuè , pero no le sucediò daño alguno , ni se atreviò con el la muerte : covarde huyò la muerte à su vista para mayor credito de su invicta fortaleza.

Verè filius Dei erat iste , buelve à decir el Soldado ; despues que vió espirar à Christo en la Cruz , este no es puramente humano , mucho tiene de Soberano , y Divino : de donde vino à inferirlo ? De verle inclinàr la cabeça , para espirar : *Inclinato capite tradidit spiritum.* Y es sentir muy comun , que este inclinàr la cabeça , suè llamàr à la muerte , que covarde se iba huyendo à su vista : pues bien dice el Soldado : *Verè filius Dei erat iste.* Que hombre , à cuya vista huye covarde la muerte , sin duda es en lo esforzado Soberano , y Divino.

Ioan. 19.

Llo-

Llora en esse tumulto triste la virtud de la piedad, y caridad con los pobres : *Lachrymis ego perliis virtus*. Confieso que llevo tarde à este punto : por esta virtud avia de comenzar , haciendo sobre ella sola vn dilatado sermon ; conque solo puede servirme de disculpa, el ser tan publica, y notoria à mi auditorio la prodiga liberalidad de sus limosnas. Fieles testigos me dixerón , no llegaba à sus oydos noticia mas gustosa, y alegre, que quando llegaban à decirle, se avia distribuydo en limosnas , todo quanto dinero tenia. Noventa mil reales puso vna vez en su poder vn mayordomo suyo ; comenzó à repartirlos por su mano , y al cabo de pocos dias , yà no avia en su poder vn quarto.

Eran sus manos como las del Esposo , que allà dicen los Cantares : *Manus eius tornatiles* , y leyò el Hebreo : *Manus eius Orbes* : son sus manos redondas , y esfericas , como los orbes : manos redondas, y esfericas pueden ser perfectas manos ? Si , que en los cuerpos perfectamente esfericos , dicen los Philosophos , no puede detenerse cosa alguna , porque estrivan por todas partes en punto indivisible , y en vn punto indivisible , ninguna cosa puede detenerse ; asi las manos de nuestro Illustrissimo Torre : *Manus eius orbes* , tan prodigas , y liberales , que , entrando en ellas tanta suma de dinero, en breves dias, se le cayò todo de las manos.

Esta liberalidad tan prodiga ostentaba , no solo con los pobres, que entraban por las puertas de su Palacio à pedir, sino tambien con los , que avia por essas distantes Villas, y Aldeas, necesitados , allà les imbiaba numerosas cantidades de dinero , para remediar sus miserias. No bastaba socorrer piadoso à los que llegaban à su presencia à pedir ? No : que su caridad ardiente no se faciaba con dár limosna à los presentes , sino buscaba tambien à los que estaban distantes , y ausentes , para remediar sus necesidades.

Por esso dice David : *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem*, bienaventurado el que entiende en socorrer la necesidad de el pobre. Tened Proteja Santo , que el dár

Cant. 5.

Psalm.

40.

li.

limosna no es acto del entendimiento, sino ejercicio de la voluntad: es, que entre la voluntad, y el entendimiento, dicen los Philosophos ai muy grave diferencia, y es que la voluntad *fertur ad res*, vafe tras las cosas que el entendimiento le propone presentes, para amarlas: el entendimiento *trahit res ad se*, busca las cosas, que estàn ausentes, y distantes atrayendolas à si, para entenderlas, y el perfecto limosnero no se satisface con dâr limosna al pobre, que se le pone à la vista, sino en buscar al que està ausente, y distante, para remediar sus miserias.

Asi? Pues yà no me admira el que nuestro Torre se tratasse à si mesmo con tanta escasez, miseria, y pobreza, no porque fuesse su genio escaso, y miserable, sino porque huviesse mas dinero, para casar donçellas, mas dotes para entrar Religiosas en Conventos, mas mesadas para pobres vergonzosos, mas medios para hechar fuera de las carceles à deudores desvalidos. Este era el motivo de tratarse assimismo con tanta estrechez, y pobreza; y asi le viene literalmente, lo que acaba de dezir David: *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem*. Bienaventurado el que entiende en remediar la necesidad del pobre; porque, si el entendimiento, dicen los Philosophos, entendiendo a la piedra, se haze piedra: *Intelligendo lapidem fit lapis*: Nuestro Torre se hizo la misma pobreza, y necesidad, por entender tanto en remediar la necesidad del pobre.

Llora: mas para què me canso, y canso vuestra paciencia? Llora finalmente en esse tumulto triste la caterva vniversal de las virtudes. *Lachrymis ego perluo virtus*, de tal fuerte que si allà en la Torre de David, dice Gislerio, todas sus piedras se abrian en bocas para voceir sus primores: *Lapides turris excissos fuisse ad oris similitudinem*: en esse tumulto, que oy erige la piedad à nuestro Torre, veo à todas las virtudes, con las bocas abiertas, para prorrumpir en tristes llantos, y gemidos. Mas porque acaba de dâr en tierra desmoronada, y arruinada essa Ilustrissima Torre, en quien todas las virtudes tenian hombre, muy hombre, y al ver que en su muerte, les haze tanta falta esse hombre, preciso es, prorr-

Gbi. lev.
Cant. 4.

prorrumpan en tanto sentimiento, que falten palabras, para explicarlo, y decirlo.

Cosa es digna de reparo, que publicandose en varios textos del nuevo, y viejo testamento los sentimientos, que huvo en las muertes de muchos Heroes de nueva, y antigua ley, no hallo texto, que publique el transito de Joseph, ni pluma que diga huviessse en su fallecimiento lagrimas. No huvo llantos en su muerte? Quien lo duda? Pues como los dexan en silencio? Acafo, para decirnos, fueron tan grandes, y excesivos, que no pueden las plumas explicarlos. Y si consultamos à Bernardo nos darà vna moral razon. *Joseph homo virtutis erat*, que Joseph era hombre de virtud. Parece elogio comun, y es alabanza singular; porque no es lo mismo tener el hombre virtud, ò que la virtud tenga hombre; y ser vn hombre tan hombre, que en el la virtud tiene hombre, no es alabanza comun, sino elogio singular: *Joseph homo virtutis erat*. Quedese pues en silencio, el sentimiento que huviessse en su dichoso transito, que si en Joseph, la virtud tenia hombre, y esse hombre le falta à la virtud en la muerte, no es mucho cause la muerte tanto llanto, que no se atrevan las plumas à decirlo.

Hombre, y muy hombre tenian todas las virtudes en nuestro Anselmo: *Homo, & homo*: llorese pues su muerte con lagrimas, que no tengan termino, ni medida, que muerte donde todas las virtudes estàn llorando, precisso es llorarla, si possible fuesse, con infinito sentimiento.

Allà en la muerte de Lazaro, no solo vertieron lagrimas sus hermanos, deudos, y amigos, sino que tambien llorò la Magestad de Christo: *Lachrymatus est Jesus*. No bastaban los llantos de sus hermanas, y deudos? No, que las lagrimas de todos estos eran finitas, y limitadas por su principio: las lagrimas de Christo valoreadas por vna persona infinita; y muerte tan sensible, como la de Lazaro, no se explica bien con vn dolor finito, y limitado, sino con vn sentimiento infinito, *Lachrymatus est Jesus*.

Trasladese pues, si possible fuesse este dolor al transito, y destrozo de nuestro animado Cedro, que à todo nos

II.O.

Bernard.
Hom. 2.
super. m.
Iesus est.

Psalm.
86.

Ioan. II.

motiva el Aguila inexorable de la muerte : por averle arrebatado con sus vñas la medula de la vida: *Tulit medullâ Cedrî.*

PUNTO II.

VOI al segundo punto en que dirè brevemente , que si mirando à las garras de la muerte , nos induce à grande llanto : mirando à su pico , nos motiva à grande gozo ; porque piadosamente creémos trasladò la medula de este Ilustrísimo Cedro à la mejor Chanaàm de el Impireo : *Et transportavit eam in terram Chanaàm.*

Iob. 29. No murió fieles nuestro Ilustrísimo Anselmo , porque no muere quien acaba lo caduco de esta vida , si viven sus acciones inmortales , para la eterna. *In nidulo meo moriar.* Decia el marmol de la paciencia , *& sicut palma multiplicabo dies* , en mi nido morirè , y multiplicaré los dias de la vida: si dice , que hà de morir , como podrá quedar con vida? Es que avia empleado Job todo el tiempo del vivir en obras , y acciones virtuosas ; y quien vive tan virtuoso , no muere , quando acaba con la vida , antes en la muerte se renueva como Phenix , y renace à mejor vida.

Al nido de la Religion se retirò , para morir nuestro anciano Phenix : *In nidulo meo moriar* , y saliendo de esta Ciudad mas muerto , que vivo , de tal suerte se rejuveneciò en el nido del Monasterio , que , el que antes no podía ya firmar vna carta , escribia despues por mano propria cartas enteras , con tan sossegado , y asentado pulso , que parecia letra de vn niño.

Itan. 3. Con que , si este caso viera Nicodemo , no le propusiera à Christo tanta dificultad , quando decia: como es posible pueda remozarse el hombre , siendo anciano ? Como es dable bolver al vientre de la madre , y renacer à robusta juventud , la que antes era provecta ancianidad ? *Quomodo potest homo nasci, cum sit senex, nunquid potest in ventrem matris*

vis sua iteratò introlre, & renasci? En lo natural yà se sabe, que humanamente no puede fer; pero nuestro Ilustrissimo Torre, parece diò muestras de ser possible, pues de tal fuerte se renovò, despues de averse buelto al vientre de la Religion su Madre, que la que acà atendiamos ancianidad cansada, allà parecia juventud robusta.

Pues no murió, fieles, buelvo à decir el Ilustrissimo Anselmo; por què como avia de morir vn milagro de la naturaleza, que, quando mas anciano, buelve al vientre de su Madre, à hacerse Joven robusto? Como avia de morir aquèl que (à nuestro piadoso entender) defendiò la vida à tantos individuos de esta Ciudad famosa? Yà se acordarán de el caso: en tiempo que avia declaradas guerras con la antigua Lusitania, desde essa sumptuosa plaça, que tenemos à la vista, se hizo vn dia horrible fuego, disparandose contra esta Ciudad numerosas piezas, y formidables bombas, estaba el Santo Prelado à la mira, y quando veia dár fuego al cañon, ò subir en alto la bomba, levantando, como otro Moyses en el monte, el brazo diestro, haciendo la señal de la Cruz al ayre; despues de tan recio, como obstinado combate, ni avn leve daño se hallò, en persona, casa, ò edificio. Como avia de morir finalmente aquel, en quien las virtudes todàs renian hombre, muy hombre? *Homo, & homo?* No, no, sobre tan heroycas virtudes no tiene jurisdiccion la muerte.

Más ea, que si, me diràn; por mas hombre, que sea el hombre, hà de pagar este feudo triste: *Quis est homo, qui vivet, & non videbit mortem?* Muriò en fin, nuestro Torre, es verdad; pero muy poco tuvo que morir en la muerte, quien tanto supo morir en vida: *Quotidiè morior.* Preciosa fuè su muerte, nos dicen; porque fuè como la vida; y siendo la vida tan buena, no pudo dexar de fer la muerte muy dichosa. Muriò, como viviò, nos dicen, y aunque no nos lo dixeran, ello se estaba dicho; pues yà se sabe, que del modo, que se vive así se muere.

Con la cabeça inclinada murió nuestro dulce Redemptor en vna Cruz: *Inclinato capite*, todo el tiempo que

Psalm:

88.

1. *Ad Corinth. 16.*

viviò la avia traydo inclinada , para cargar , ò traer sobre sus hombros à vna oveja perdida ; y así buelve à inclinarla , quando muere , dando à entender con claridad que así se muere , qual se vive.

Algunos dias antes que se rindiesse à la vltima dolencia , despues de asistir à los Oficios Divinos , se fuè à visitar los enfermos , que avia en el Monasterio , diciendoles que tuviesen aquella por vltima despedida ; agravòse la enfermedad , y recibìò los Sacramentos , con tiernissima devocion , y afecto , fuesse acercando al vltimo tranze , y abrazandose con la sagrada Cogulla , conque avia de enterrarse , dulce apaciblemente se quedò dormido como otro Lazaro en el sueño de la muerte , sin aversele oydo , ni vn ay , ni vn quejido , ni vn suspiro. Esta es fieles , muerte digna de ser llorada ? No , que mas es para tenerla embidia.

Cornel.
Num. 20.

Embidia dice el P. Cornelio tuvo Moyses à la muerte de el Summo Sacerdote Aaròn su hermano : *Moyfes autem videns mortem ita placidam desideravit similem*. Pues què viò en essa muerte , para desear otra semejante ? Viò , dice Cornelio , que sin quejarse , ni sentirse , se quedò con tanta apacibilidad difunto , como si quedàra dulcemète dormido : *Quasi dormiens de hac vita assumptus sit*.

Embidia puede causarnos la muerte de nuestro Ilustrissimo Prelado , siendo à la de Aaròn tan semejante : *Desideravit similem* , y así bien puedo decir con Tertuliano : *Cur autem ploras , si perissey non credas ?* Sino creèmos q̄ hà perecido este Prelado insigne , para que ferà tanto llanto ? Acabense pues los sentimientos , porque considerando sus virtuosos empleos , no nos motiva su muerte à lagrimas , y tristezas , sino à placeres , y risas.

Gen. 50.

Muriò en Egypto el Gran Patriarca Jacob cargado de años , y virtudes , y al punto acudieron à llorar su muerte sus hijos , y los Gitanos : pero con notable diferencia , dice el texto , que los Egypcios le lloraron por espacio de setenta dias : *Flevit ... Aegyptus septuaginta diebus* ; pero sus hijos solos siete dias le lloraron : *Septem dies impleverunt*.
Pues

Pues qué? Los Gitanos, siendo estraños, floran por tan largo tiempo, y sus hijos en tan breve espacio? Los Egypcios siendo estraños no aciertan à poner termino à sus lagrimas; y sus hijos, en quienes avia de ser mas prolongado el sentimiento, en tan breve tiempo prorrumpen en placeres, y risas? Si por cierto, responde mi sabio Oleastro: *Dicere possumus filios Jacob spe resurrectionis, dolorem de morte patris minuisse, vel non existimasse patrem obiisse, quia ad Deum abiisset.* Los Gitanos solo atendian al fallecimiento de el cuerpo, à la falta, y ausencia de este Patriarca Santo; sus hijos considerando las virtudes de su anciano padre, creyan, que descansaba en mejor vida: *Quia ad Deum abiisset*: fenezcan pues estos en muy breve espacio el sentimiento: *Septem dies impleverunt*; porque si creèn hà passado su padre à mejor vida, sobrada razon tienen, para suspender las lagrimas, y prorrumpir en placeres, y risas: *Dolorem de morte patris minuisse, vel non existimasse patrem obiisse, quia ad Deum abiisset.*

Oleastro.
gen. 50.

Si tuvieramos algun temôr, de que el Ilustrissimo Torre huviera perecido en el naufragio de la muerte, donde avn los Santos zozobran, avn los mayores Justos peligran, yà pudiera causarnos su muerte algun sentimiento; pero si piadosamente creèmos, que sus virtudes le llevaron à mejor vida, no ài razon, para que se bañen en lagrimas los ojos, antes si, para que se aslomen risas à los labios.

Con todo se me hà de permitir aqui vna breve digression, para satisfacèr à vn escrupuloso argumento, que alguna vez oi hacer contra el virtuoso procedèr de este Gran Prelado: tal vez oi decir, que fuera vn Obispo cano- nizable, sino se dexàra llevar algun tanto de la aficion à sus payfanos, pacientes, y deudos, haciendolos con frecuencia familiares suyos, para acomodarlos despues en grueffas Prebendas, y Beneficios. Mas pregunto, entre estos parientes, y payfanos faltò familia nativa de este Obispado, y Reyno? Huvo otros naturales, que sin ser de su familia. les dièste copiosas Ecclesiasticas rentas? No es

menester probarlo, quando ello es tan publico, y manifestado : pues, si han de hacerle pruebas, para canonizarle, bien puede començar à formarse desde luego el processo, sin que pueda el Fiscal hacerle estorvo alguno con su escrupuloso argumento.

Matth.

17.

Hic est filius meus dilectus, dixo el Eterno Padre en las cumbres de el Thabòr : este es mi hijo dilecto : y fuè lo mismo que canonizarle, publicar su infinita santidad al mundo. Tened Padre Omnipotente de las luzes, que esse hijo, que canonizais, formò vn Colegio Apostolico, à que traxo algunos parientes, y deudos, ai estàn San Juan, y Santiago primos suyos, à quienes mira con tanto afecto, que à ellos solos, en compañía de Pedro, hizo familiares de su Persona, para dárles à beber las glorias de su Transfiguracion Divina: ea, que no importa, dice el Padre de las luzes, que el llamar à esse Apostolado, y Colegio estos, ò aquellos sugetos, es punto, y materia de gracia : *Vocavit ad se quos voluit in se :: & fecit, ut essent duodecim*, y hacer vna gracia à vn pariente, no puede ser estorvo alguno, para la canonizacion de vn Santo.

Marc. 3.

Bueno es esto, dice el argumento escrupuloso : pero avn se queda vna fuerte replica contra el procedèr de nuestro Gran Prelado, pues avnque diò à muchos naturales copiosas rentas, y Beneficios ; algunos parientes, y deudos fueron en este punto mejorados. Estimo por cierto la replica, por dárle solucion ajustada.

Gen. 43.

En aquèl famoso combite, que hizo Joseph à sus hermanos, dice el texto, que les diò por su antigüedad las sillar : *Sederunt coram eo primogenitus iuxta primogenita sua*. pero llegando à servir los platos, mandò se diesse el mayor plato à Benjamín su vterino hermano : *Maiorque pars venit Benjamin*. Y en verdad, dice el texto, que causò bastante admiracion el caso : *& mirabantur nimis* ; si dà el primer asiento al mas antiguo, porquè no le dà tambien el mayor bocado ? Porque los asientos eran punto de justicia distributiva ; los bocados eran materia de gracia ; y en punto, y materia de gracia, bien pudo dàr Joseph el mayor boca-

do

do à su querido Benjamin, con quien tenia mas estrecho parentesco.

Creo que con solucion tan clara, podrá foflegarse el argumento, conque algunos escrupulosos, quisieron fiscalizar los virtuosos progressos de nuestro Ilustrissimo Torre: aunque yo tengo por sin duda, el que fueron sus parientes, y payfanos los que menos afecto le debieron. Conque no tienen motivo alguno para llorar su muerte, antes si para alegrarse con entero, y cumplido gozo; creyendo sin recelo alguno, que sus heroycas virtudes le llevaron al mas felice descanso.

De donde vengo por ultimo à inferir, que estas finas nebres Exequias, que oy haze à su memoria este muy Ilustre Cabildo, no avia de celebrarlas con *vn Requiem aeternam* triste, sino con *vn Gaudeamus* muy alegre: porque en la muerte de vn Heroe tan ilustre, en quien florecieron tantas virtudes; vienen bien los canticos sonoros, pero no los melancolicos trhenos.

A vn Cordero con apariencias de muerto, viò en su Apocalypsi el amado Evangelista: *Agnus :: tamquam occisum*, y advirtiò con gran presteza, que vn numeroso congreso de venerables Ancianos le celebraban las Exequias, prorrumpiendo en dulces canticos: *Viginti quatuor seniores ceciderunt coram agno :: & cantabant canticum novum*. Quien tal pensara! La musica, y el placèr no fue siempre importuno en tiempo de luto, y del llanto? Si, *musica in luctu importuna narratio*: pues como vnos Ancianos tan discretos celebran al Cordero las Exequias, con festivos alegres canticos? *Et cantabant canticum novum*? Es que le atendian adornado de siete ojos: *Habentem oculos septem*, en que se entienden las virtudes todas: y quien floreciò en tantas virtudes, no se le han de celebrar las Exequias con lamentos tristes, sino con alegres canciones.

Cesse pues nuestro sentimiento en la muerte de el Ilustrissimo Torre, q si antes le llorabamos, como la Magdalena à Christo en el Sepulcro, para pagar sus finezas; si antes le llorabamos como David à Jonatás, para pagar su feè,

Apocalys.

5.

Ecclesi.

22.

Isai. 10. y cariño; si antes le llorabamos como Jerusafèn à Josias; para pagar sus liberales magnificencias; si antes le llorabamos como Isayas al monte Libano, porque diò en tierra su màs descollado Cedro. *Libanus cum excelsis cadet*. Todo esto era mirando à las garras de la muerte, destrozando la medula de la vida, en este Ilustrisimo animado Cedro: *Tulit medullam Cedri*: pero si atendemos à su pico debemos dàrle las gracias, creyendo piadosamente, le transportò à la mejor Chanaàm del Empyreo, & *transportavit eam in terram Chanaàm*.

Bernard.
serm. 26.
sup. Cant. No se culpe pues al Aguila pirata de la muerte, en aver robado la medula de la vida à este alto eminente Cedro; que ella, yà se sabe, solo es executora de lo que Dios le manda: y à Dios bien podemos decirle oy con tierno afecto, lo que allà le decia S. Bernardo, predicando las honras y exequias de su amantisimo Gerardo. *Gerardum tu dedisti: Gerardum tu abstulisti; & si dolemus ablatum, gratias agimus, quod illum habere meruimus*. Vos, Señor, nos d'isteys este gran Prelado, vòs, Señor, nos le quitasteys, con amargo dolor sentimos el avernosle quitado; pero en fin alegres os dàmos las gracias, pues hemos logrado la dicha, y fortuna de averle tenido por Prelado: *Gratias agimus, quia illum habere meruimus*.

Servius. Cesse buelvo à decir por vltimo nuestro llanto, por que, como decia Servio, aunque el Ilustrisimo Torre jace muerto en vn sepulero, no està muerto, sino vivo, porque viven sus acciones inmortales, avn màs allà de la fama. Siendo este el vnico Epitafio, que dexo pendiente, y gravado en esse tumulto funesto. *Iste vir quamvis ad suum occasum venerit, semper tamèn vivus*. Bien pudo la muerte apartarle de nuestra vista; pero en nuestra bien fundada esperanza, piadosamente creemos, que en premio de sus heroicas virtudes està yà gozando los eternos descansos de la Gloria: *in qua vivat, & requiescat in pace*. Amen.

Sub correct. S. R. Eccl.